

019. **EL PASO DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS:
LA ARQUITECTURA ESCOLAR PÚBLICA EN RESISTENCIA DURANTE
EL PRIMER PERONISMO O LA FORMA DE LA DISTRIBUCIÓN**

Fossatti, Maria E.
mariaelf17@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo intenta dar cuenta del proceso de relación entre la arquitectura, el territorio y la política, en el paso de las palabras a los hechos, con el análisis de algunas condiciones de producción de la arquitectura escolar realizada por el Estado Nacional en la ciudad de Resistencia, capital del Territorio Nacional del Chaco, durante la fase de desarrollo del primer peronismo.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura Escolar - Planificación - Peronismo.

OBJETIVOS

Abordar aspectos de la relación entre la arquitectura escolar, el territorio y la política, a través de algunas de las condiciones de producción en la aplicación de un Plan Quinquenal de Obras Públicas Nacional en un área no central de Argentina.

Precisar el lugar y papel que ocupa la arquitectura escolar pública en la política estatal nacional, en el paso del Plan a lo efectivo, en el caso del Chaco y de Resistencia, en particular.

INTRODUCCIÓN

En las décadas recientes se ha producido un importante volumen de producción bibliográfica nacional sobre el primer peronismo (1943-1955), con avances en aspectos regionales. Sin embargo, la historiografía de arquitectura, en general explica la producción implementada por los Planes Quinquenales en toda la extensión del país, con la ejemplificación de resultados en áreas centrales consolidadas de Argentina y la temática de la vivienda popular, centro de las inversiones estatales. Por el contrario, nuestra investigación intenta indagar el efecto del encuentro entre la implementación de Planes de obras nacionales y realidades locales, en el paso de las palabras a los hechos, a través de los edificios escolares, que constituyen en el Chaco y en Resistencia una de las principales realizaciones. En este trabajo específicamente se abordan algunas condiciones de producción, entre ellas el lugar que ocupa la arquitectura escolar en la política estatal nacional de esa época. Esto puede mostrar algunas de sus facetas distintivas, como el grado de intervención del Estado Nacional en áreas no centrales con históricas carencias, en relación a la intención política de redistribución de beneficios de lo moderno a un sector social más amplio, y también la forma que asume la distribución. Para esta investigación lo cuantitativo en perspectiva histórica no es un dato neutro, ya que cualifica la variable dirección y destino de las políticas sobre la edificación pública, como su posible proyección en lo social y lo urbano que trasciende el hecho de la simple renovación edilicia. El edificio escolar público es considerado en su heteronomía como parte y factor de un proceso en el que concurren múltiples demandas provenientes de la política más allá de lo

educativo, como ser el asistencialismo entre otras; pero también los aportes y recursos propios del campo disciplinar. En igual dirección de anclaje del edificio en una trama, se lo entiende no como objeto aislado, sino parte de una cadena de relaciones concretas y simbólicas que lo vinculan tanto a la política, como a la ciudad y a la sociedad, en una concepción más amplia de la modernidad, no restringida a lo estético, al incluir su relación con la modernización urbana y la social. Desarrollo o Resultados.

Edificio escolar y Planificación Quinquenal. Desde 1943 a 1946 y luego de 1946 a 1955, cuando transcurren las dos fases del peronismo, de “formación” y “desarrollo” (Puiggrós: 1993; La Nación: 1950) el Estado Nacional tiene incumbencia exclusiva sobre la arquitectura escolar en el Chaco por su condición de Territorio Nacional hasta 1951, cuando adquiere la categoría de provincia. A partir de allí, ambas jurisdicciones se encargan de los edificios escolares a su cargo. Sin embargo, los nuevos edificios en el Chaco son provistos en su mayoría por el Estado Nacional a través del Primer Plan Quinquenal a mediados del siglo XX, y constituyen el mayor volumen de obra pública construida para las escuelas desde los inicios del Territorio a fines del XIX. Más allá de la retórica, cuando en 1952 una Secretaría explica qué es un Plan, aparecen articulados como elementos centrales de un “nuevo orden”: los objetivos, las acciones realizadas, los presupuestos ideológicos de “Unidad” y la magnitud de obra resultante que puntea la mayor parte de la extensión de Argentina con centro en obras de interés social, en las que ocupan un importante lugar las escuelas, luego de las viviendas: “Lo que era necesario hacer- y lo hizo el primer Plan Quinquenal del general Perón- fue proceder a un BALANCE DEL DEBE Y HABER DE LA COMUNIDAD- y eso se hizo con el Censo Nacional-; luego, recuperar las piezas fundamentales de NUESTRA MÁQUINA – y eso se hizo mediante la nacionalización del Banco Central, la recuperación de los servicios públicos, la flota mercante, etc. – Finalmente , se unió a los argentinos mediante la creación de UNA DOCTRINA NACIONAL- el Peronismo- que al señalar a todos un objetivo común (...) unificó las voluntades, los recursos y los anhelos de todo el pueblo.” (...) “Eso fue el primer Plan Quinquenal que echó las bases de nuestra Independencia Económica, de nuestra Soberanía Política y de nuestra Justicia Social. Setenta y seis mil obras en todo el país- más escuelas que las que se construyeron en un siglo, entre otras realidades- demuestran las ventajas de planear (...)”

Edificio escolar y “la cuestión de la redistribución”. En efecto, ampliando la explicación podemos expresar que uno de los objetivos nacionales es la redistribución de beneficios a sectores más amplios, en el marco de las políticas sociales del Estado de Bienestar y las bases de una profunda reorientación económico-social y cultural que atraviesan a la educación y a la arquitectura para una “Nueva Argentina”, denominación del carácter fundante que se adjudica el Estado. Proveer condiciones materiales adecuadas para la tarea educativa, como para el asistencialismo, significa para el Estado, garantizar igual punto de partida de desarrollo social para una nueva generación de argentinos.

Desde esta perspectiva, la cuestión no se resume solamente en las propiedades que pueden tener algunos edificios para cumplimentar en buenas condiciones tareas educativas y de asistencialismo, sino en cuál es la posibilidad real de todo el alumnado para acceder a la escuela especialmente primaria- que se entiende como “unidad de acción educativa” por su papel más activo, en lugares rurales o urbanos. Esto explica en parte la importante cantidad y la extendida distribución que se realiza por el Primer Plan Quinquenal en todo el Chaco, y en Resistencia; como también poner en primer plano la cuestión de la reproductibilidad para resolver a la brevedad la modernidad social, que la adopción de prototipos edilicios ejemplifica.

Edificio escolar como “Unidad cultural”. Dentro de un Estado complejo, amplio y no homogéneo (Ballent: 2005), sin embargo la centralización, unificación, uniformidad y coordinación de acciones constituyen las principales estrategias que se intentan instrumentar a nivel nacional en función de los objetivos, e inciden tanto en la producción y forma de la distribución, como en la organización e imagen de la arquitectura para lograr una nueva cultura de presupuestos diferentes. Centrándonos en los aspectos de producción, cabe señalar que paulatinamente desde 1945, el Ministerio de Obras Públicas de la Nación asume el control de la obra pública nacional realizada en toda la extensión del país, incluso de

los edificios escolares del nivel primario antes a cargo del Consejo Nacional de Educación, y de los planificados por la Fundación Eva Perón. Tanto en el Primer como en el Segundo Plan Quinquenal, se indica que el rol de la escuela en lo institucional constituye ser una unidad de acción educativa, como núcleo de acciones de extensión educativa y promoción social, en relación más estrecha con la comunidad. Los registros históricos escolares documentan múltiples actividades peri escolares, y para mejorar la asistencia.

El papel del edificio como mediación material y simbólica de la escuela, será reforzar su rol como factor de unidad cultural y lograr una vinculación más estrecha con lo urbano y lo social. En efecto, entendido el edificio como unidad cultural, debe resolver por una parte, la ampliación significativa del programa arquitectónico, para garantizar iguales condiciones, y por otra, el de la Representación Institucional como contundente presencia del Estado Nacional.

La sistematización, homogeneización y normalización informan a los prototipos que impulsa el Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Esta estrategia garantiza la rápida reproductibilidad, como, produce la deseada redundancia retórica por la sistemática y estratégica repetición de su imagen con evocaciones de lo rural, que muestra la universalidad pública y en Resistencia se simboliza como señal típica.



Foto: M. E. Fossatti



Foto: M. E. Fossatti

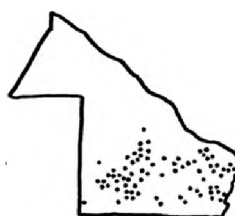


Fuente: LN. 1950

De las palabras a los hechos o la forma de la distribución en lo local. En el marco de una vasta y extendida concreción de obra pública en todo el país en obras de interés social, el acento del Estado Nacional está puesto en las inversiones en vivienda popular, sin embargo en el Chaco, son los edificios escolares los que constituyen también una de las principales realizaciones, lo que muestra el grado de intervención diferenciada por las específicas condiciones locales. Luego de Buenos Aires y Córdoba, en 1950 el Chaco ocupa el tercer lugar en cuanto al número de escuelas primarias construidas y en construcción, que alcanzan casi la centena en 1955. Estas cantidades no explican mucho, sino se atiende el grado de necesidades existentes y el tipo de distribución. En anteriores investigaciones hemos precisado que hasta mediados del siglo XX, el Estado Nacional solamente realizó ocho escuelas en todo el Chaco, como



Chaco-Edificios nuevos 1884-1943
(Elaboración propia)



Chaco-Edificios nuevos 1943-1955
(versión de LN, 1950)

edificios especialmente proyectados para ese fin, dos ubicados en Resistencia y el resto en las poblaciones cercanas. Sin embargo, los edificios realizados por el Primer Plan Quinquenal se distribuyen tanto en áreas urbanas y rurales en la mayor parte del Chaco., con similar grado de completamiento y atributos.

Si comparamos la relación entre las escuelas creadas y los edificios construidos por la Nación desde 1884 (inicios institucionalizados como Territorio), resulta que hasta 1943 existen 404 escuelas para el nivel primario, y casi una decena de edificios construidos especialmente por el Estado para el fin educativo que solo representa el 2,00 % del total de establecimientos. El grado de inadecuación y falta de edificios propios es el mayor respecto al resto de los Territorios nacionales como a las situaciones provinciales. Desde 1931 hasta mediados de la década del '40, el Estado Nacional no realiza ningún edificio completo y es la comunidad la que provee casas para las escuelas.

Sin embargo, especialmente por el Primer Plan Quinquenal, desde 1948 a 1952, se realizan 90 edificios que acrecientan a más del 20 % el número de edificios adecuados provistos por el Estado en el Chaco. En los hechos, esto significa importantes acciones reparadoras de las condiciones existentes, pero que no resultan suficientes por las importantes carencias acumuladas durante sesenta años y también significa la instalación material y simbólica de la presencia Estatal, que aún se evocan como "las quinquenales". Esta imagen que remite a evocaciones de lo suburbano y rural, comprende la "unidad espacial-cultural" constituida por el edificio escolar de planta abierta en terrenos arbolados generalmente de una hectárea, de igual dimensión que la unidad de la cuadrícula urbana.

El impacto de la implementación del Plan es más notable en el caso de Resistencia en esa época, con proyecciones a la actualidad por cuestiones que interesa señalar: Se renueva el 48 % de los establecimientos existentes desde 1948 a 1952, que representa una significativa intervención espacial y simbólica en lo urbano, porque la mayoría de las 11 "unidades culturales" tienen edificios mayores de 1.000,00 m². Se localizan en la periferia de la "planta urbana", (el actual casco céntrico) renovando escuelas existentes, pero se destaca el fundante avance en los nuevos y extensos suburbios. De 1937 a 1958, Resistencia acrecienta un 212 % de manzanas por la irreversible migración interna, y una limitada acción municipal frente al crecimiento. Fundamentos políticos de: redistribución de beneficios e intenciones de promoción social, de persuasión cultural, como de direccionamiento del crecimiento urbano, explican en parte, el contraste de la mayoría de las "unidades de acción educativa" del Estado Nacional respecto a su contexto de baja densidad, y condiciones materiales de extrema pobreza, especialmente en el cuadrante sur de la ciudad, donde según antiguos habitantes los alumnos provenían de cercanías como de zonas rurales. La escuela era "todo": lugar de educación, comedor, posibilidad de ducha como de provisión de agua en algunos casos. Algunas escuelas refuerzan su sentido cultural y comparten su lenguaje, anexas o cercanas a los tres nuevos barrios obreros. Otra intervención prototipo y de gran magnitud, la constituye en el ángulo sur de la "planta urbana" la "ciudad ideal" de 8 hectáreas con destino a Hogar Escuela, como lugar de educación no formal y alojamiento de los niños desamparados del sistema de cobertura social. Impulsado por la Fundación Eva Perón y el control técnico del MOP, se termina luego del golpe de Estado de 1955, y funciona hasta la actualidad como Campus de la Universidad Nacional del Nordeste.

CONCLUSIÓN

Poner en relación arquitectura, territorio y política, a través de las dimensiones relacionadas: de su producción -que incide qué hacer y porqué-, y de su materialización implantación -donde se decide cómo resolverlo-, ha permitido reconocer cuestiones diferenciales respecto a áreas centrales de Argentina, como precisar un importante momento de inflexión en la historia de Resistencia y de los edificios escolares del Chaco visto en perspectiva histórica.

Por el tipo de modestas condiciones materiales previas, el grado de presencia estatal a través de los edificios escolares en Resistencia, ha sido importante en lo material- simbólico, favoreciendo la modernización urbana y edilicia, pero también a la social, como instrumento de una política de redistribución, y superación de la simple modernización estética. Esta

concepción más amplia de lo moderno explica su persistencia en las memorias barriales y distingue esta política. Sin embargo, si bien la cuestión de la cantidad era un problema a resolver, es la retórica la que redujo el proyecto a lo esquemático y evocativo. En el devenir urbano, si las “unidades culturales-espaciales” eran marca concreta y positiva respecto al vacío suburbano motorizando su desarrollo, en la actualidad son testimonios activos de la época y la escasa reserva verde en la especulativa y densa trama, que urge conservar.

BIBLIOGRAFÍA

- Fossatti, María Elena (2001) “La problemática del edificio escolar chaqueño (1884-1930)”, En “XX Encuentro de Geohistoria Regional” -5 y 6 de octubre de 2000 -Volumen I; Instituto de Investigaciones Geohistóricas- CONICET, p.373 a 391. Meana Impresores, Resistencia, Chaco.
- La Nación (1950) Tercera Edición. Secretaría de Informaciones, Buenos Aires.
- Puiggrós, Adriana (dirección), Bernetti, Jorge Luis y Puiggrós, Adriana (1993) Peronismo: Cultura política y Educación (1945 –1955); Editorial Galerna, Buenos Aires.
- Valenzuela De Mari, Cristina (1992). La expansión urbana y demográfica de la ciudad de Resistencia.1878-1986; Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia, Chaco.
- Waldmann, Peter. (1986) El Peronismo 1943-1955. Buenos Aires. Hyspamérica Ediciones Argentinas S.A, Buenos Aires.